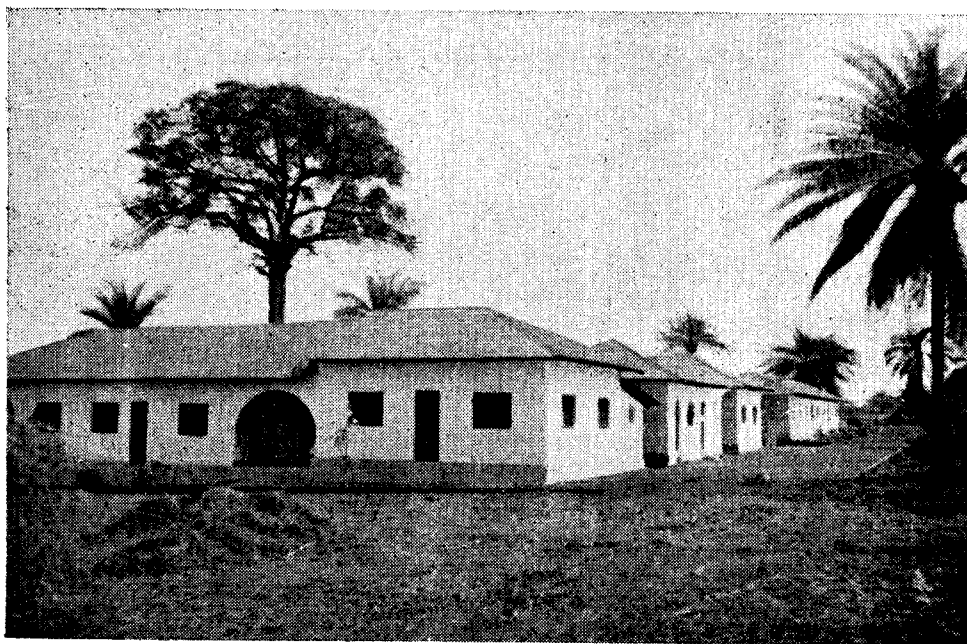
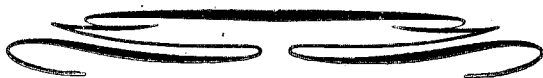


GUINEA ESPAÑOLA



STA, ISABEL.—Una Vista de la Ciudad Indígena de San Fernando. (Foto Augusto)



Año LI
Núm. 1404

25 Febrero
de 1954.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

Taller de Reparaciones

Taller de Recauchutado

Taller de Carrocería

EXPLOTACION LINEAS:

BOTONOS, SAN CARLOS

BATETE * MOKA * BASUALA

CONCEPCION

Factorías de:

Repuestos—Accesorios

Cubiertas—Cámaras

RADIADORES—BATERÍAS CARGADAS

Herramientas—Faros

AUTOMOVILES—CAMIONES



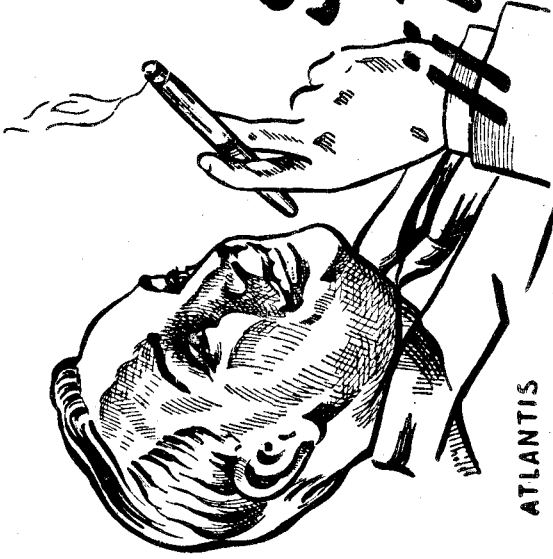
Transportes Reunidos

de Fernando POO, S. L.

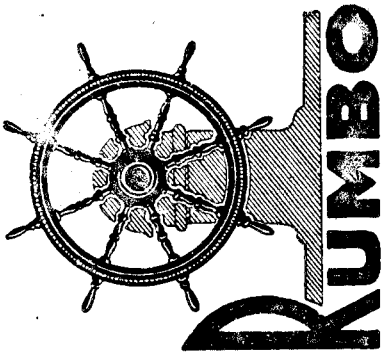
AV. A. GENERAL MOLA N.º 30
SANTA ISABEL P.D. 100

Visite los y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



ATLANTIS



*Son...
¡¡ Magníficos!!*



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LI

Santa Isabel, 25 de Febrero de 1954

Núm. 1404

Sumario

Oración del Papa. para el Año Mariano <i>Sagrada Penitenciaría</i>	Pág.- 61
Camino de Ureka, por Pedro Díaz C. M. F.	Pág.- 63
Página Escolar, por Amador Martín C. M. F.	Pág.- 67
Información Católica Mundial, por Manuel Pérez C. M. F.	Pág.- 72
El R. P. Fernando R. Permuy. por Anastasio Bedate, C. M. F.	pág. 73.
Aspa	Pág.- 74.
Perfil Colonial por Francisco Gómez, C. M. F.	Pág.- 75
Crónica. de Sevilla por Leandro Fuentes C. M. F.	Pág. 79
Paseje M. n. DOMINE	Pág.- 80

Oración del Papa para Año mariano

CAUTIVADO por el resplandor de vuestra celestial belleza e impulsados por las angustias del mundo, nos arrojamus en vuestros brazos, oh Inmaculada Madre de Jesús y Madre nuestra, María, confiando encontrar en vuestro amantísimo Corazón la satisfacción de nuestras fervientes aspiraciones y puerto seguro en medio de las tempestades que por todas partes nos apremian.

Aunque abatidos por las culpas y abrumados por infinitas miserias admiramos y cantamos la incomparable riqueza de los excelsos dones de que Dios os ha colmado por encima de cualquier otra pura criatura, desde el primer instante de vuestra Concepción hasta el día en que, tras vuestra Asunción a los cielos, os ha coronado por Reina del universo.

¡Oh límpida Fuente de fe! rociada nuestras mentes con las verdades eternas.

¡Oh Lirio fragante de cristiandad! embelesad nuestros corazones con vuestro celestial perfume. ¡Oh Triunfadora del mal y de la muerte! inspiradnos un profundo horror al pecado, que hace al alma detestable a Dios y esclava del infierno.

Escuchad, oh predilecta de Dios, el clamor ardiente que de todos los corazones fieles se alza en este año consagrado a Vos. Inclinaos hacia nuestras dolientes llagas. Cambiad el ánimo de los perversos; enjugad las lágrimas de los angustiados y oprimidos; consolad a los pobres y humildes; extinguid los odios; suavizad las duras costumbres, custodiad la flor de la pureza en los jóvenes, proteged a la Santa Iglesia; haced que todos los hombres sientan el atractivo de la bondad cristiana. En vuestro nombre, que resuena armonioso en los cielos, ellos se reconozcan como hermanos, y las naciones como miembros de una sola familia, sobre la que resplandezca el sol de una paz universal y sincera.

Acoged, Madre dulcísima, nuestras humildes súplicas y alcanzadnos, sobre todo, el que podamos un día repetir delante de vuestro trono, felices con Vos, el himno que se eleva hoy sobre la tierra en torno a vuestros altares:

Toda hermosa eres, María, Tú la gloria, Tú la alegría, Tú la honra de nuestro pueblo. Así sea.

(Indulgencia de cinco años cada vez; plenaria, con las condiciones acostumbradas en la fiesta de la Inmaculada y todos los sábados del año)

INDULGENCIAS

Copiamos de una Hojita que Editorial «Coculsa» de Madrid ha publicado, en la que prestigioso liturgista ha resumido maravillosamente el pensamiento y las palabras del Papa. Dice así:

1.^a Plenaria «toties quoties» en las fiestas de la Virgen Inmaculada Concepción, Natividad, Anunciación, Purificación, Dolores y Asunción. Condiciones: confesión, comunión, visita de iglesia u oratorio público dedicados a la Virgen y preces a intención del Papa.

2.^a Plenaria, todos los sábados del Año Mariano. Condiciones: las mismas del número 1.

3.^a Plenaria cuantas veces los fieles vayan en peregrinación colectiva a santuarios dedicados a la Virgen. Condiciones: las mismas del número 1.

4.^a Plenaria en cualquier día del Año Mariano, visitando un gran santuario de la Virgen, de singularísima veneración por numerosos peregrinos aún de regiones distantes. Condiciones: confesión, comunión, visita del mismo y preces a intención del Papa.

5.^a Plenaria a los fieles que asistan devotamente a una función sagrada en honra de la Virgen. Condiciones: las mismas del número 1.

6.^a Indulgencia de diez años a los fieles que con ánimo contrito asistan a una función religiosa sagrada en honra de la Virgen.

7.^a Altar privilegiado para toda Misa celebrada por cualquier sacerdote en sufragio de un fiel difunto, en altar dedicado a la Virgen.

(Sagrada Penitenciaría 11 nov. 1953)

Camino de Ureka

Llegado el que suscribe, a fines de de septiembre pasado, a esta Misión de San Carlos para atender espiritualmente a los pueblos aquí anexionados, teníamos cierto remordimiento porque se cumplían ya dos meses sin acercarnos a la porción lejana de nuestra grey de Ureka. Influyó un poco lo que influye en tantas otras cosas, el coco, el afán de siempre pintar al león más fiero de lo que es: que si aquellos caminos, que si aquellas distancias, que si aquellas subidas y bajadas.

A primera vista, el medio más expedito, más cómodo de ir allí era aprovechando la lancha de D. José M.^a Texeira que iniciaba, con la temporada de seca, una serie de viajes, periódicos por las playas del Sur, a la pesca de tortugas. Pero, por una parte el recuerdo fresco de algunos trágicos desembarcos en aquellas condenadas playas y por otra el quedar aún por andar desde allí unas cuatro horas hasta el pueblo de Ureka, me decidió optar por ir por tierra, en que por lo menos no naufragaríamos.

El 25 de noviembre subo por tercera vez los 850 metros, altura a que se encuentra Belebú, o Balachà: son dos horas de penosa y jadeante ascensión en los 9 kilómetros de distancia. Allí hago noche, celebro temprano el 26 y a las siete menos cuarto, en compañía de algunos indígenas salimos para Ureka, en el extremo Sur de la Isla. Siete horas andando, an-

dando por entre bosque tupido de palmeras, de helechos arborescentes, de una pléyade de árboles desconocidos en que no vimos nunca más que el suelo que pisábamos (parecerá una exageración, que venga a verlo quien no lo crea).

En todo el camino no se encuentra ni una gota de agua, de modo que si no fuera por las dos botellas de buen café con leche que llevaba y otra de vino, hubiéramos desfallecido de sed.

Cansados, sudados, rendidos, más muertos que vivos, llegamos a Ureka a las dos y media de la tarde, habiendo caminado 32 kilómetros.

Allí se disfruta en cambio de un paisaje hermoso. el pueblo en medio de altas y rectas palmeras, con vistas al mar infinito.

Desde mi pobre casa contemplaba, las varias cascadas que caían en el río que pasa a 50 metros de distancia.

La casa, a causa de haberse caído la anterior por un tornado, estaba aún a medio hacer. Es, como todas las del pueblo, de astillas de calabó, montada sobre troncos incorruptibles clavados a un metro de altura sobre el suelo. Casi todos los urecanos viven en casas de ese estilo, que tienen el privilegio de ser más secas y por ende más sanas que las que están sobre el santo suelo: Cuánto ganaría la sanidad si en otros pueblos hicieran igual.

Me trajeron las sencillas gentes mu-

cho pescado fresco y abundantes huevos de gallina, (de qué van a ser, dirán algunos?) pues de tortuga también, que, si hubiera querido, hubiera cogido más de 500. Los huevos de tortuga, como se sabe, no tienen cáscara, sino una fáfara muy consistente, son parecidos a los de culebra, también redondos, pero mucho mayores, naturalmente: son como de goma y valen para jugar a la pelota, pues votan que da gusto.

Da un poco de repugnancia al comer estos huevos, pero no son malos sobre todo en tortilla.

Las tortugas ponen sus huevos en la arena de la playa del mar.

Cada vez ponen 150 y hasta 200, los esconden muy profundos en arena finísima que escogen donde no llegan las olas, y allí los abandonan ya sin cuidarse más de venir a incubarlos: el calor constante y uniforme de la arena se encarga de ese cuidado y, cuando menos uno se percata, se abre la arena y salen de allí, como por arte de magia, un rebaño de tortuguillas que van corriendo, como los cerdos de Gerasa que dice el Evangelio, a sumergirse en el mar, que es su elemento como el del pato, o curro.

Las tortugas son unos sapazos o si cre mal, unas ranazas enormes que vienen a pesar de cincuenta a ochenta kilos, de modo que son algo más que los galapaguitos que se encuentran en España. Hay quienes se dedican, no sé si diga a cazar o a pescar dichas tortugas. Los pescadores se ponen en acecho en la playa y cuando alguna sale del mar y está escarbando para hacer su operación, salen aquellos de sus escondrijos, se arman de grandes palancas de madera y con ellas, como si se tratara de remover

los peñascos de una cantera, las dan vuelta dejándolas tripa arriba: una vez en esa posición ya no son capaces de valerse para nada y es entonces cuando se las carga en alguna lancha y se trasladan a San Carlos, o a Santa Isabel para venderlas a buen precio.

Fuera del agua pueden estar mucho tiempo sin comer, pero con la precaución de que estén siempre tripa arriba; de lo contrario, como la cabra al monte vuelven corriendo al mar. Como la aguja de la brújula, por más que se la mueva y agite, mira siempre al Norte, de igual forma la tortuga, llévesla donde la lleves y désla más vueltas que a un tortolillo para que se desliste, ella, en dejándola libre, se pone cara al mar y reptando, reptando se va derecha a él. ¿Por qué no hemos de hacer nosotros con Dios Nuestro Señor, mis estimados lectores, lo que hace la tortuga: en todos los vaivenes y trajines de la vida volvernó instintivamente a Dios y fijar en él nuestro Norte, nuestra guía y nuestro último recurso? Qué bien nos lo dice Kempis en aquellas lapidarias palabras suyas: --Vuélvete arriba, vuélvete abajo, vuélvete fuera, vuelve dentro, y en todo esto hallarás la Cruz de Cristo.

Volviendo a Ureca, en la iglesia me encontré sin manteles, ni amito, ni alba...: menos mal que como la sotana es blanca suplía hasta cierto punto. La iglesia, en su tiempo, debió ser una cosa digna, espaciosa, de buen maderamen, suelo de cemento y techo de planchas de zinc. Los habitantes del pueblo calculo serán unos 250, en su totalidad cristianos, pues se empezó a evangelizar el pueblo allá por los años del noventa y tantos. Y la gente no es de mala pasta, comparada con la de otros pueblos que han sido vi-

sitados con más frecuencia por los Misioneros. Me llamó la atención la concurrida asistencia a la iglesia y el entusiasmo con que rezaban y cantaban.

Durante la misa del domingo entró una gallina por uno de tantos boquetes de las tablas rotas y al querer echarla fuera se subió a las tijeras del tejado, eso que estaba bien alto. Tiraban objetos para espantarla, pero ella, impertérrita, lejos de darse por entendida, saltó a otra tijera y después a otra, hasta que con un gancho largo de picar cacao se la echó fuera: pasó las de Caín, con miedo me tirara el Cáliz y me obligara a mirar el farrago de rúbricas del Misal para saber salir del apuro.

A medio camino de la playa, de la que distará un kilómetro, funciona un pequeño secadero que hace años miles hizo el difunto Sr. Maximiliano, el cual siempre se preocupó de ellos, incluso dándoles una casa en San Carlos que les sirviese de albergue cuando frecuentemente vienen para sus asuntos.

Al lado del secadero hay un destaralado almacén de nipa. Es de suponer que la Cooperativa de Indígenas, que funciona allí desde hace dos años, se preocupará de atenderles con el interés y desinterés, las dos cosas juntas, con que viene haciéndolo en otros pueblos no tan necesitados como Ureca.

Este año habrán sacado unos 3.000 kilos de cacao que, en honra a la verdad, daba asco acercarse a los sacos: todo, digo, irá mejorando.

La playa de arena es preciosa y, cuando uno baja, convida a pasarse allí todo el día. Una catarata de unos 50 metros despeña en el mar el caudaloso río que arriba pasa por el pueblo. Aquí y acullá se remueve la finísima arena y salen por todas partes

borbollones de aguas limpidísimas que ríen y sonríen ante el playero que pasea a pies descalzos. . .

El 30 aproveché la ocasión de internarme una hora en el bosque para ver otras dos cascadas de que me hablaban. No fué tiempo perdido. Tendrán de 30 a 40 metros de caída a plomada y vierten sus espumosas aguas sobre unos lagos encantados, cavados mitad en el verde follaje que les contorna y mitad en las entrañas de la sufrida tierra: aguas espejadas en que día y noche se bañan a placer y sin ser vistas las ninfas de la selva.

En otras partes que estuvieran dichas cascadas, servirían al pelo para darnos luz y demás derivados.

El 1 de diciembre, después de haber celebrado temprano, dejé arregladas las cosas y despidiéndome del pueblo me puse en camino de regreso con dos hombres que me dieron de compañeros.

Ocho horas de mal camino, sembrado de pedernales, (una cosa increíble), tiempo que uno aprovechó para rezar no se cuantísimos rosarios: mas hubiera rezado si el jaseo no fuera tan fatigoso. Eso sí, venimos a la sombra durante todo el camino: alguna ventaja debíamos tener en medio de tantas contras. Hice noche en Belshú, despedí a los de Ureca y bajé a celebrar misa en la lejana escuela que está en pleno bosque y a donde confluyen los niños y niñas de varios pueblos a la redonda. Al terminar la misa eran las 12 en punto, a la una y media nos hallábamos comiendo en San Carlos.

Ureca, lo debía haber dicho, tiene por Patrono a San Antonio Abad y a celebrar su fiesta volvía a media los de enero, pasando allí muy a gusto una semana entera. A penas llegado al pueblo, se me presenta a saludar el

buen Andrés Chacha y me dice:— Padre, la gallina que yo le regalé el otro viaje y que V. dejó aquí tiene ya cinco criaturas.— ¡Muy bien, hombre, muy bien!

El día de la fiesta les dije que en la misa cantada no berrearán tanto como de costumbre: no lo hicieron mal que digamos.

Se conoce que el Patronato de la Cooperativa les regaló una flamante bandera de España. Después de la misa y cuando ya se había ido casi todo el mundo veo que están unos cuatro o cinco amarrando la bandera a una larga pèrtiga y después trabajan en enderezarla al viento. Les dije desde la puerta de la iglesia que no era así como se solemnizaba el acto, que no debían haber dejado marchar a la gente que debía haber sido todo entre aplau-

sos y vítores de regla. Aquellos sencillos hombres, quitando con la izquierda el sombrero, se rascaron con la derecha la cabeza, como diciendo:— ¡Caramba!, tiene razón el Padre. Fué entonces cuando empezaron a sonar el sibato, a llamar a voces a todo el mundo y las cosas se hicieron como tenían que ser hechas: con vivas a España y al Caudillo y a San Antonio y a todo quisque, después de corear, brazo en alto, el himno nacional.

San Carlos 10 febrero 1954.

Pedro Antonio Díaz C. M. F.

NOTA.— Una semana antes de la fiesta, camino de Ureca, se hundió la lancha de D. José M. Texeira que iba a la pesca de las tortugas. Por más tentativas que se han hecho nada se ha podido conseguir. Lo sienten en el alma todos los urecanos a quienes tan buenos servicios siempre prestaba y no menos lo deplora esta Misión de San Carlos quien nunca podrá agradecer bastante los favores recibidos del buen Sr. Texeira.



SANTA ISABEL.—Una vista de la Ciudad Indígena de San Fernando. «Foto Augusto»

Página Escolar

Ko y Kotto⁽¹⁾

(Cuento Bubi)

Nuestros mayores contaban a sus hijos muchas historias, cuentos y leyendas.

Una noche, junto al fuego que ardía dentro de casa, el papá narraba este cuento a sus hijos.

—Sucedió que dos aves del bosque se hicieron muy amigas. Una se llamaba **Ko** y la otra **Kotto**. Ambas eran vecinas y se casaron el mismo día. **Ko** dió a luz un pajarito muy hermoso y muy gordo: pero **Kotto** dió a luz dos gemelos flacos y leos.

Entonces la madre **Kotto** se volvió de mal corazón. Un día dijo a **Ko**:

—Vamos por leña.

Fueron y **Kotto** reunió pronto un fajito de **biritoritó**, que son ramitas secas, y regresó enseguida a casa, mientras que la madre **Ko** seguía amontonando mucha leña, pues se acercaba la estación de las lluvias en la que apenas se podría salir de casa.

Cuando **Kotto** llegó a su morada vió a sus hijitos muy feos y al hijo de su compañera dormidito y guapo como un ángel. Y habló a sus hijos de esta manera:

—Vosotros no sois mis hijos, vosotros sois de **Ko**, mi hijo es este que está dormidito y guapo como un ángel.

Y, cogiendo al hijo de la madre **Ko** dormidito y guapo como un ángel, buyó con él a otro país.

Después vino a su casa la madre **Ko** y, no viendo a su hijito empezó a gritar y gritar y gritar y marchó corriendo a un monte cercano para dar voces y llamar a **Kotto**:

¡E Kottoooo! ¡E Kottoooo! que me has robado al hijo que me dieron los ángeles buenos del cielo. Traémelo, que aquí tienes a tus hijos!

Subió a otro monte y se encontró con un pueblo de **tonki**, que son moscas y les preguntó:

¡Pío, pío, pío! ¿Habeis visto a **Kotto** pasar por aquí? Y le respondieron:

—Sí, la hemos visto pasar por aquí.

Más arriba entró en un poblado de **sin-kisinkinki** que son mosquitos:

—¡Pío pío! ¿Habeis visto a **Kotto** pasar por aquí?

Sí, la hemos visto pasar por aquí.

Andando, andando llegó a un pueblo de **puttú**, que son tábanos y llorando les preguntó:

¡Pío, pío! ¿Habeis visto a **Kotto** pasar por aquí?

Sí, la hemos visto pasar por aquí.

A lo lejos se veía una populosa ciudad habitada por **betcho**, que son personas. Entró en la ciudad de los hombres y preguntó:

—¡Pío, pío! ¿Habeis visto a **Kotto** pasar por aquí?

—Sí, aquí entre nosotros está.

Ko buscó la casa de **Kotto**, abrió la

(1) Usamos el signo **K** para la consonante velar oclusiva sorda porque su uso lo autoriza el Diccionario de la Real Academia. Y, aparte de que su uso en todos los casos sería muy conveniente que se adoptase para mayor perfección de nuestra lengua, no nos parece contra el genio de la misma emplearlo en palabras que aún no han sido transcritas por ninguno al español.

puerta y encontró a su hijo querido en manos de la malvada **Kotto**. Entonces a **Ko** le invadió la furia. Sacó a su hijo de las garras de la malvada **Kotto** y le dió los dos hermanos gemelos que había traído atados por el cuello. Y tomando a su hijo en sus brazos lo mostraba en el alto a los hombres corriendo y gritando:

Eé— .Este es mi hijo que **Kotto** me robó.

Eé— .Este es mi hijo que **Kotto** me robó.

Pero detrás iba **Kotto** clamando:

--¡Mientes que ese es mi hijo! Tus hijos son estos dos.

La gente al oír el clamoreo, se reunió en la plaza de la ciudad de los hombres para que allí se resolviese aquella disputa.

Cuando ya todo el pueblo estaba en la plaza el jefe habló, todos callaron, y resolvió el consejo de todos los papás poner a un lado extremo de la plaza los hijos de **Ko** y **Kotto** y al otro extremo las dos madres.

Los hijitos separados de sus madres comenzaron a llorar y llorar y llorar y abriendo sus alitas, levantando cuanto podían su piquito se echaron a correr hacia las madres.

La gente decía,

—Estos niños corren cada uno a su propia madre y así fué. Cada uno buscó a

su propia madre. El hijo de **Ko** caminó y se echó a los brazos de su madre **Ko**, y los dos gemelos flacos y feos se fueron a los pies de la malvada **Kotto**.

Entonces todos los expectadores, llenos de júbilo y alegría con potente voz exclamaron

¡Ko! Tu eres la verdadera madre del niño!

Y los chiquillos del pueblo, haciendo corro a la pajarita buena, comenzaron a cantar.

Los vientos de las hojas,
vinieron a nuestra casita
y en sus manos trajeron
a la buena pajarita.

¡Pajarita, pajarita!
Dinos dónde está tu hijito
que le queremos ver
y jugar con él
porque guapo es.

Rin, rin, rin, rin.

Yo le baño,
yo le limpio,
y con **ntola**
yo le pinto.

Rin, rin, rin, rin.

Y este cuento pequeñín
aquí tiene su fin.

Ejercicio

En este cuento se ocultan misterios. Respóndeme, sino, a las preguntas que voy a formularte sobre palabras que tú mismo has leído en el cuento.

Si respondes bien a todas mis preguntas	eres muy listo
Si no respondes a ninguna	eres muy tonto
Si respondes bien a ocho preguntas	eres listo
Si respondes solo a cuatro preguntas	eres tonto
Si respondes bien a seis preguntas	puedes ser tonto o listo

1. Cuando te portas mal, ¿eres un **malvado** ? . . .
2. ¿Cuándo hay **clamores** en los niños ? . . .
3. ¿Eres tú **populoso** ? . . .
4. ¿En qué **estación** apenas puede cogerse leña ? . . .
5. ¿Qué **invadió** a **Ko** cuando encontró a su hijo en manos de la malvada **Kotto**, la furia o la leña ? . . .

6. ¿Hay **moradas** en Santa Isabel ?...
 7. ¿Qué es voz **potente** ?...
 8. ¿Qué es **narrar** ?...
 9. ¿Puedes decirme dos palabras que signifiquen igual que la palabra **disputa** ?
- Por fin respóndeme a estas tres preguntas para determinar mejor tu nota.
10. ¿Cuántos centímetros tiene un metro ?...
 11. ¿Hacia que año nació N. S. Jesucristo ?...
 12. ¿Cuál es la Ciudad de África que tiene mas habitantes ?...
- En la página 71 encontrarás las respuestas a las anteriores preguntas.

INFORMACION CATOLICA MUNDIAL

El Rmo. P. Siervo
Goyeneche C.-M.- F.-
Decano de Derecho
Civil y Canonico
en Roma.

El Cardenal Mica-
ra, gran canciller
del pontificio ate-
neo o lateranense,
ha nombrado de-
cano del Instituto

Utriusque Juris al Rmo. P. Goyeneche,
Misionero del C. de Maria, abad m'tra-
do de la iglesia de los espanoles de
Nápoles, que durante 26 años ha si-
do profesor en el citado centro, único
en el mundo que otorga el doctorado
en ambos derechos. El P. Goyeneche
es el primer español a quien se le
otorga este cargo.

La Basilica de
Lisieux

La Basilica de Sta. Te-
resita en Lisieux, cuya
primera piedra se co-

locó en 1929 y cuyas obras fueron ben-
didas en 1937 por el entonces car-
denal Pacelli, hoy Pio XII, será inau-
gurada el día 2 de julio de este año,
con asistencia de prelados de todo el
mundo, principalmente de los paises
que han donado las 16 capillas que
tiene el templo.

En Moscú se edita
un periodico Católico.

D. Georges Bisso-
nnot, sacerdote
católico norte a-

mericano agregado a la embajada de
este pais en Moscú edita un boletín
titulado «La voz en el desierto», que
se distribuye clandestinamente entre

los católicos de la capital soviética.

El boletín, a pesar de estar editado
en francés o inglés, es acogido con
avidez por los católicos del movimien-
to clandestino.

Conmemoración del
año de la
Inmaculada por los
Franciscanos.

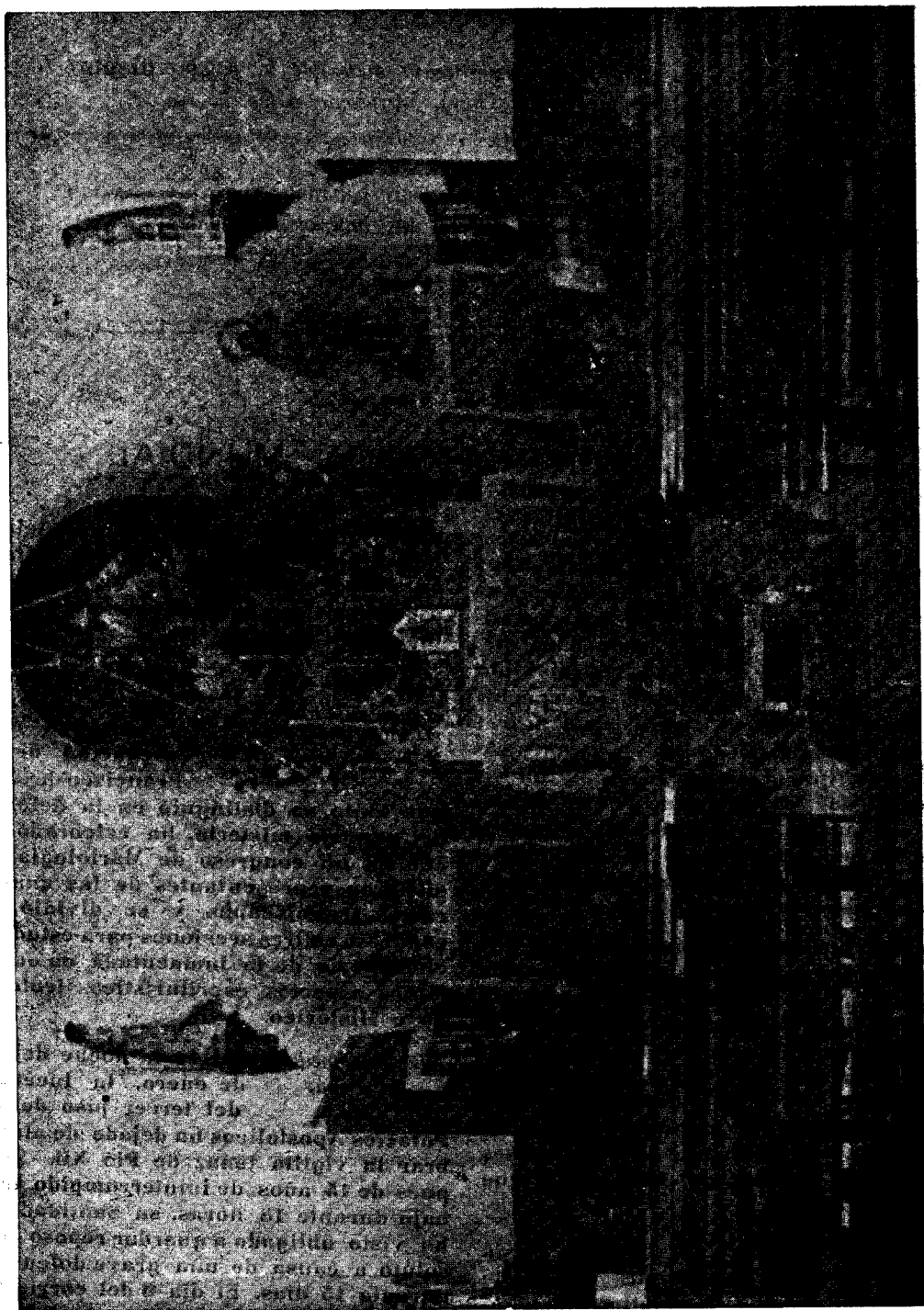
Con motivo del
año de la Inma-
culada, la con-
gregación de S.
Francisco de Asís

que tanto se distinguió en la defensa
del augusto misterio, ha celebrado en
Madrid un congreso de Mariología. As-
sistieron representantes de las cuatro
ramas franciscanas, y se dividió el
congreso en tres secciones para estudiar
el misterio de la Inmaculada en otros
tantos aspectos escriturístico, teológi-
co e Histórico.

La enfermedad
del Papa.

Desde la noche del 22
de enero, la lucecita
del tercer piso de los

Palacios Apostólicos ha dejado de alum-
brar la vigilia tenaz de Pio XII. Des-
pués de 15 años de ininterrumpido tra-
bajo durante 18 horas, su Santidad se
ha visto obligado a guardar reposo ab-
soluta a causa de una grave dolencia,
durante 15 dias. El día 8 del corriente
ya pudo levantarse una hora y despa-
char con monseñor Montini los asuntos
urgentes. El mismo día 8 al iniciarse la
la mejoría de su Santidad un comuni-



Interior de la magnífica Iglesia de Santiago de Baney, bendecida en abril de 1953.

Respuestas a las preguntas de las páginas 68 69

1. *Sí*
2. *Cuando gritan y chillan muchos a la vez.*
3. *No. Populoso es donde hay mucha gente.*
4. *En la estación de las lluvias,*
5. *La furia*
6. *Sí. Hay muchas moradas o casas.*
7. *De mucho poder y fuerza.*
8. *Contar o decir lo que ha sucedido.*
9. *Discusión, riña, altercado, debate.*
10. *C'en.*
11. *Año primero.*
12. *El Cairo.*

El Padre Amador.



Ceremonia de la Bendición, presidida por el Exmo. Sr. Gobernador General, D. Faustino Ruiz González.

cado de la Sta. Sede decia: «El estómago resulta más calmado y aquietado, aunque en el estado general resulta una gran debilidad». Esta debilidad es lo que más preocupa a los médicos. Mensajes de todo el mundo llegan a Roma interesándose por la salud del Sto. Padre, y la prensa italiana recoge las manifestaciones de los fieles españoles suplicando a Dios por la salud de su Vicario.

*Alcance del año
Santo Compos-
telano*

Va adquiriendo resonancia mundial el Jubileo de Compostela.

Se cree que mas de un millón de peregrinos irán a rezar ante el sepulcro del Apostol. En el año 1948 asistieron 700.000. Para el día de la fiesta, 25 de julio, se hallarán en Compostela 5 cardenales. Una compañía norteamericana ha puesto un servicio semanal para traer peregrinos a Santiago. Está próximo a celebrarse en la ciudad el segundo congreso Hispanoluso de Empresarios Católicos, integrado por el Apostolado Nacional Católico. Los nuevos trabajos realizados en la Catedral del Apostol han hecho que a un metro del pavimento de la Capilla de la Comunión se hallasen recios muros de un antiguo edificio. Parece que se trata, según el testimonio de los peritos, de los cimientos de una de las torres mandadas construir por el arzobispo Gelmi-

rez, primer arzobispo de Santiago o sus inmediatos sucesores, para defender los restos del Apostol de las incursiones de los bárbaros.

*Españoles en Via
de Canonización.*

El número de españoles, cuya causa de canonización se encuentra ya en manos de la Sagrada Congregación de Ritos asciende a 353. Tres vivieron en época, que no hemos podido precisar con exactitud, uno vivió en el siglo XV; 24 en el XVI; 58 en el XVII; 10 en el XVIII; 36 en el siglo XIX y 221 en el siglo XX, en su mayoría muertos en defensa de la religión y de la patria en la pasada cruzada.

*Costa Rica se
Consagra al C.
de Jesús*

El 3 del pasado noviembre el presidente de Costa Rica, Otilio Ulate, la consagraba al C. de Jesús. Es este el tercer país latinoamericano que se consagra al deífico Corazón.

Gigantesca Imagen de la Virgen de Fátima en Canadá

Están construyendo en Canadá una imagen a la Virgen Blanca, cuyo peso será de dos mil kilos, en gratitud a la Sra. de Fátima que hizo desviar la lava de una reciente erupción.

Manuel M.^a Pérez. C. M. F.

El R. P.

Fernando R. Permuy

C. M. F.

Llegó a la Colonia en el avión de Iberia del mes de enero.

El P. Permuy es una figura de relieve en nuestro Instituto. Es licenciado en Filosofía y en Historia, periodista de la primera promoción de la Escuela Oficial de Periodismo, fué Profesor de Filosofía y Teología, Subdirector de nuestras revistas hermanas, *Ilustración del Clero* e *Iris de Paz* y actualmente es Director de la revista misional «El Misionero». Actuó con trabajos monográficos en el Congreso para el Progreso de las ciencias de Málaga en 1951, en la Semana de Filosofía de Madrid de 1953, en el Congreso Internacional de Vich (Barcelona) en el Centenario de Balmes, y en varias semanas Misionológicas, como las de Vitoria, Burgos, Pamplona... llevando en algunas la representación de estas Misiones.

Haciendo honor a su título de Misionero hizo de capellán militar durante la guerra de liberación en los hospitales móviles del Ejército del Norte hasta el fin de la misma y ahora y antes hermanando con sus actividades de cátedra y periodismo dió y da Ejercicios Espirituales al Clero, Religiosos, Intelectuales y en estas Misiones

ha querido vivirlo, dando también Ejercicios a las Madres Concepcionistas del Hospital y al Seminario de Banapá en sus tres secciones de Padres, Seminaristas y Oblatas.

A fin de informar con la mayor justeza de esta Colonia, pues han pedido su colaboración en la prensa y radio españolas, ha recorrido todas las Misiones, incluso Annobón y ha visto también las actuaciones del Patronato debido a la gentileza del Sr. Morales, que le facilitó los medios para poder apreciar de visu la ingente labor que se lleva a cabo.

Admira el P. Permuy la obra colonizadora y misionera de España en estos territorios, y para todo no ha tenido sino palabras de alabanza por encontrar a la altura actual a esta Colonia en todos sus aspectos.

Nos alegramos de su venida y feliz estancia y al marchar en el primer avión de marzo, además de desearle un felicísimo viaje, esperamos se dignará honrar las páginas de nuestra revista con variados artículos de su culta y bien cortada pluma.

¡Bienvenido y felicísimo viaje!

Anastasio Bedate C. M. F.

AS PA

« LA GUERRA DE DIOS »

Una película distinta dentro del cine Español. Todo el odio de la lucha de clases planteado y resuelto a la manera española.

«La Guerra de Dios». Un pueblo de las minas. Los mineros, sucios de carbón y de odio. El que los manda, sordo al odio y atento al carbón.

Los niños juegan sobre el carbón y sobre el odio. Sus risas se mezclan con los insultos y las órdenes.

Los elementos de este relato cinematográfico son los eternos: el poder y el dinero contra la rebelión y la miseria.

Entre ambas formas de fatalidad, un hombre viene a luchar para que la fatalidad no se produzca. Un joven sacerdote, un mísero párroco de aldea. Viene sólo con su corazón, y empieza su combate, dolorido por la soberbia de una parte y por el resentimiento de la otra.

Los mineros tienen sus picos. El que los emplea, su dinero. El no tiene nada, si tener a Dios es no tener nada.

El lucha infatigablemente, humildemente, por instaurar su paz y su guerra entre los que van a destrozarse.

Y lo consigue al fin, después de jugarse todo lo que es y todo lo que tiene: su fé y su vida.

Los niños seguirán jugando sobre el carbón, pero no sobre el odio. Sus risas se mezclarán con las risas de los grandes en ese día de la paz.

En nuestro tiempo de cine bueno, pero sórdido, cine de pequeñas tragedias, esta hermosa realización es un gran himno a la vida. No se va a ver «La Guerra de Dios» como se va a tantas películas es decir, esperando ver cómo le clavan a uno su pequeño derecho a la amargura.

El derecho que aquí se pregona es el derecho a la esperanza. El lema de esta película es la necesaria fé del hombre en el hombre, pero por la gracia de Dios, por su guerra y por su paz.

Jamás el cine español se había propuesto empresa tan alta; jamás los medios habían respondido a los fines como en esta ocasión. El guionista Escrivá, el Director Rafael Gil, los actores Laydu, Davó, Fernando Sancho y otros han considerado, más que los términos de una obra de arte, la necesidad de una misión que había de cumplir y que ha sido impecablemente cumplida.

«Qué bonita es la luz y que blanca» dice el protagonista de la película. Exactamente. Ya es tiempo de que el cine empiece a hacernos creer que la luz es bonita y blanca mejor, que todavía existe una luz.

== Perfil Colonial ==

Se bendice la nueva Iglesia de Kupapa.

Kupapa es un pueblecito minúsculo de 156 habitantes, enclavado seis kilómetros más adelante de Santiago de Baney, en la margen izquierda de la carretera general de Santa Isabel a Basakato del Este. Es conocido, principalmente, por las aguas minerales descubiertas en su demarcación por el difunto Misionero, Rdo. P. Luis Sagarra, C. M. F., excelentes y muy indicadas contra la inapetencia, desarreglos intestinales, fiebres biliosas, hematurias, etc.

Desde el año 1951 existían en este laborioso poblado los restos de una obra comenzada y no acabada que serviría de Iglesia Parroquial a los habitantes de la localidad, católicos casi en su totalidad. Por falta de dinero, de mano de obra, de dirección técnica y de varias cosas más, las obras seguían paradas y llevaban trazas de no terminarse nunca.

Urgía acabar rápidamente con aquella situación tan desairada, dando a las obras un empujón definitivo. Era necesario borrar el contraste lamentable que presentaba Kupapa en comparación con sus vecinos de Baney y Baresó que, por esas fechas, acababan de abrir al culto sendos y flamantes Templos Parroquiales de sólida y moderna construcción.

Por sugerencias del Padre José Parrilla, Encargado de la Cura de almas de Kupapa, los vecinos, casi por unanimidad, resolvieron formalizar un contrato con alguna firma comercial de la demarcación para que, en determinadas condiciones de pago, se encargara de la ejecución de las obras o bien anticipara el importe correspondiente al contratista encargado de realizarlas.

Hubo diversos tanteos con algunas Casas compradoras de productos, sin llegar a un acuerdo definitivo por deficiencias surgidas a la hora de firmar. Por fin, el 14 de marzo de 1953, previa licencia del Excmo. y Rmo. P. Vicario Apostólico, y con la aprobación de la Delegación de Asuntos Indígenas de este Distrito, se cerró un contrato de permuta entre D. Abraham Montesdeoca, agricultor y vecino de Santiago de Baney y el Jefe del poblado, Félix Enote y treinta y cuatro indígenas, vecinos del mismo, con sujeción a los siguientes pactos.

Primero. — D. Abraham Montesdeoca ingresará en la caja de la Delegación de Asuntos Indígenas de este Distrito la cantidad de doscientas nueve mil cuatrocientas ochenta y seis pesetas con veinticinco céntimos, a que asciende el presupuesto de ejecución y honorarios reglamentarios del proyecto de terminación de la Iglesia, que ha sido redactado por el técnico del Patronato, D. Diego Martel Perdomo.

Segundo. — Los treinta y cinco indígenas firmantes, vecino de Kupapa, se obligan a pagar para cancelar dicha cantidad, mil cuarenta cajas de cacao fresco en el plazo de tres años correspondiendo entregar a cada uno por año veintinueve cajas y media de cacao.

Tercero. — Las cajas de cacao les serán entregadas al Sr. Montesdeoca ante el Jefe del poblado y dos testigos en el patio que dicho señor posee en el poblado de Kupapa.

Cuarto. — El contratista designado se sujetará en un todo al proyecto elaborado por el técnico antes mencionado, Sr. Martel Perdomo.

Quinto. — Finalizada las obras, los otorgantes quedan obligados a ponerlo en conocimiento de la Delegación de Asuntos Indígenas para que, por los técnicos de la Entidad, se dictamine sobre el cumplimiento de las obligaciones contraídas y estipuladas en el presente contrato.

Estas bases, en su totalidad, merecieron la aprobación del Delegado de Asuntos Indígenas, D.

Francisco Javier Alzina, y, desde esa fecha, todo fue corriendo como la seda, sin que, hasta el momento, hayan surgido diferencias ni reclamaciones entre las partes contratantes o entre estas y los señores D. Crescencio Ontañillas y D. Luis Segura, Contratista y Maestro de Obras respectivamente, que se encargaron de la ejecución de las mismas.

Las obras se reanudaron con intensidad en octubre del año pasado y para fines de enero del 54 estaban virtualmente liquidadas. Por esas fechas, efectué una interesante excursión en Jeep hasta Basakato del Este en compañía del Delegado Acetal de Asuntos Indígenas, D. Ramón Morales, que iba a inspeccionar las formidables instalaciones—gran secadero de 60x8, almacenes y barracones de braceros—que allí está levantando el Patronato para la Cooperativa, y quedé francamente sorprendido al contemplar la bella estampa de la nueva Iglesia de Kupapa, que, oliendo todavía a minio, barnices y pinturas, brillaba como una tacita de plata a la entrada del poblado.

Oportamente el trazado arquitectónico es de líneas claras y sencillas; sus dimensiones, aunque modestas, son suficientes para llenar las necesidades de sus 156 vecinos; y todos los detalles como el coro, la sacristía, el arco de entrada al presbiterio, los azulejos sevillanos del zócalo, los mosaicos hidráulicos de la vía sacra, tienen un aspecto muy agradable y delatan la presencia de una mano hábil y artista, la del Padre José Parrilla, moviendo en la penumbra las figuras del retablo.

Cuando este número llegue a manos de nuestros queridos lectores ya habrá tenido lugar la solemne ceremonia de la bendición de la nueva Iglesia, que está anunciada para el día 21 de los corrientes con asistencia de nuestras primeras autoridades y numeroso público europeo y de color. El acto promete ser un acontecimiento, y marcará una fecha histórica para el pueblecito de Kupapa, digna de ser cantada por Sena, asiduo colaborador de «La Guinea» y héroe de la jornada. La esperamos.

Santa Isabel tiene un magnífico Hotel para los turistas.

En las calles de Santa Isabel ver surgir de la nada edificios y más edificios de traza original, es cosa que no llama la atención de nadie, porque la fiebre de la construcción ha invadido todos los sectores y continúa en todo su apogeo.

Pero la noticia o el subtítulo que subraya este apartado merece ser recogida y comentada con la debida extensión; porque encierra importancia singular para una ciudad como la nuestra, que quiera y deba ser centro y meta de atracciones de carácter turístico y deportivo.

Teníamos y tenemos en Santa Isabel buenas fondas y buenos bares, excelentemente servidos. Pero se carecía de un HOTEL, digno de ese nombre y de la Capital de la Colonia y a tono con el creciente interés que nuestras cosas y las bellezas de la Isla van despertando en las colonias vecinas.

La fuerte atracción que las excepcionales calidades turísticas de Fernando Poo, con sus panoramas de altura, con la belleza de sus playas, carreteras, fincas y ciudades ejerce sobre los extraños es indiscutible, y está suficientemente contrastada durante estos últimos años. Pero el turista quiere algo más; quiere tener su cuartel general centrado en una comodidad absoluta, y esta reside, principalmente, en un hotel confortable, donde reponerse de las fatigas del deporte o de los largos desplazamientos. Quiere y exige que, al llegar a una población que ha de recoger sus generosos dispendios, no tenga la preocupación de no encontrar alojamiento grato. Y esto es lo que, desgraciadamente, venía ocurriendo en Santa Isabel.

La prensa local repetidas veces, con ocasión sobre todo, de las competiciones deportivas celebradas en el Estadio con equipos franceses e ingleses de Tiko, Duala, Yaunde, Libreville en torno a la célebre PRIMERA COPA DEL GOLFO DE GUINEA, se hizo eco del problema y declaró la urgencia inaplazable de resolverlo lo más rápidamente posible.

Después se ha venido hablando de planes fantásticos por lo grandiosos, en los que se barajaban millones de pesetas; se dieron nombre de entidades y casas que se preparaban para llevarlos a realidad cuanto antes; hasta se anunció por el Boletín Oficial de la Colonia, allá por el mes de agosto pasado, que en el Consejo de Vecinos se tendría la

subasta para la ejecución del proyecto de un hotel—restaurante en los solares de la Ro^a saleda.

Pero las obras no comenzaban nunca por falta de arrestos o de numerario, o por ambas cosas juntas. El problema seguía en pie, amargando la vida y quitando el sueño a los rectores del deporte insular, que siempre que llegaban a visitarnos los futbolistas extranjeros andaban de cabeza, recurriendo a recomendaciones extraordinarias para encontrar las habitaciones necesarias.

Hoy podemos dar al público fernandino la gran noticia, la noticia sensacional, con la máxima satisfacción. Santa Isabel posee ya un auténtico hotel de turismo, un espléndido edificio de dos plantas con terraza sobre la calle de Juan Fontán, bautizado también con un nombre de resonancias turísticas y viajeras, el «HOTEL MONTERREY».

Con ello se ha dado un gran paso para atraer el turismo, y esa conquista la debemos agradecer a la clara visión que del momento colonia^l posee la razón social Santos y Pinto, tan conocida en los centros comerciales de Santa Isabel y Bata.

Corre con la gerencia y administración del Hotel Monterrey, D. Isabelino Fernández profesional del ramo de hotelaría, y buen conocedor del negocio, por haber trabajado en grandes hoteles de la Península durante algunos años.

En su amable compañía he visitado los locales y dependencias del nuevo establecimiento, que mide 32 por 18 de ancho. Recorrí el bar, el comedor, la cocina y la bien abastecida despensa situados en la planta baja, y los cuartos y habitaciones destinados a retetes, duchas y dormitorios, que van emplazados en la planta superior, a la que se asciende por una magnífica escalera interior.

Me fueron mostrados los servicios de bar con sus vasos de cerveza del más puro estilo alemán y sus cuatro flamantes neveras americanas, marca Servel, para refrescar, los cubiertos, la vajilla y los variados juegos de mantelería del comedor, todos marcados con las letras H. M., que es la estética de la Casa; la amplia cocina con su curiosa parrilla americana, con su juego completo de paelleras para todos los gustos, desde la paellera pequeña, individual, hasta la más grande para el servicio de ocho individuos, con su charrería de esplendor y sus típicos platos para huevos a la grandú, con su típica pañera cestal, y toda una serie de instrumentos extraños, para mí desconocidos hasta del nombre, pero que, por lo visto, son corrientes y vulgares en el arte culinario.

Las mesas y sillas del bar y del comedor, los elegantes armarios, butacas y mesillas de noche de los dormitorios adquiridas en Valencia, las camas cromadas traídas de Barcelona, los cuatro altavoces emplazados uno en la sala del bar y tres en la espléndida terraza, que puede servir de pista de baile..... todo muy pulcro, muy nuevo, muy moderno, la última palabra en su género.

La apertura del Hotel Monterrey ha llegado en un instante muy oportuno. Se celebró el día 18 con la bendición litúrgica, impartida por el Rdo. P. Alejandro Gutiérrez, y asistencia de un grupo selecto de invitados. Y dentro de unos días, el 21, se tendrán en el Estadio de Santa Isabel, notablemente ampliado y mejorado, los encuentros finales de la PRIMERA COPA DEL GOLFO DE GUINEA entre los equipos representativos de Fernando Poo y Yaunde (europeos) y Fernando Poo y Duala (africanos), y con ese motivo se velarán sobre la Isla nutridos grupos de turistas procedentes de Bata, Yaunde, Gabón y de la vecina costa franco—inglesa.

A nuestros buenos amigos que componen la razón social Santos y Pinto, y al Gerente del nuevo Hotel D. Isabelino Fernández la enhorabuena por su feliz iniciativa y mucha suerte en el negocio.

Movimiento marítimo

Se anuncia el viaje a Guinea del Ciudad de Sevilla bajo el siguiente itinerario: Salida de Barcelona el 27 de febrero, Valencia el 2 de marzo, Cádiz el 4, de Las Palmas el 7, de Tenerife el 8 para llegar a Santa Isabel el 17 de marzo.

Asimismo el del Plus Ultra con salida de Bilbao el 4 de marzo, de Pasajes el 6, de Santander el 8, Gijón 9, Vigo 11, Cádiz 13, Tenerife 16, Las Palmas 17 para llegar a San-

ta Isabel el día 16 de marzo.

**Alza en el precio
del cacao en el mer-
cado extranjero.**

Al iniciarse el mes de enero el cacao ha experimentado en el mercado londinense una subida espectacular al rebasar las 400 libras por tonelada, pues se pedían 412,5 chelines les 50 Kg. c.i.f. para todas las entregas entre enero y junio.

La persistente demanda y la resistencia a vender de las empresas este-africanas han sido las influencias más marcadas en el alza, aunque el factor básico sigue siendo la parente disminución en la producción de esta temporada.

El Ministerio de Agricultura Estadounidense estima la producción mundial de cacao de la temporada 1953=1954 en 1.554 millones de libras, lo que supone una baja del 7% sobre la de la temporada anterior, cifrada en 1.663.487.000 libras. La producción en África se calcula en 1.010 millones de libras, 133 millones menos que la temporada anterior. De ellos, 100 millones se atribuyen a la menor producción en la Costa de Oro, como resultado del mal tiempo y otros factores desfavorables.

**Ordenaciones en
Propaganda Fidei**

La reciente ordenación de sacerdotes, celebrada en el Colegio Urbano de Propaganda Fidel ha sido impresionante porque en ella han recibido las Ordenes Sagradas alumnos de las cinco partes del mundo. Estos alumnos pertenecían 20 a Asia, 5 a África, 3 a Europa, 1 a América y 1 a Oceanía, correspondientes a los siguientes países: China 8, Vietnam, 8; Nigeria, 2; Guinea Española 2, Irlanda 2, Estados Unidos 1, India. 1; Ceilán 1; Australia 1, Corea 1, Grecia 1, Japón 1, Abisinia 1.

Francisco Gómez, C.M.F.

Cronica de Sevilla de NIEFANG

Visitantes Ilustres En el mes de enero nos ha honrado con su visita, el Excmo P. Obispo, acompañado del R. P. Fernando Permuy, de regreso de su visita por las misiones de Evinayong, Ebebiyín, Ncuefulan y demás misiones de la playa (Dominus conservet eum). Días más tarde saludabamos también efusivamente al M. R. P. Mansueto Giuró en unión del R. P. Manuel Solanilla, Ministro Cuasi Provincial.

Por esos días hacían un alto en ésta en visita rápida de inspección el Ilmo. Sr. Teniente Coronel D. Joaquín Bosch, Jefe de la Guardia Colonial; así mismo, también, al Doctor D. Enrique Lalinde, Director de Sanidad.

Así mismo, aprovechando la temporada de la sequilla de estos meses, se halla en visita de regla para con sus hijas las RR. MM. Concepcionistas, la M. R. Madre Carolina Xandre.

Mejoras en la Ciudad. Ha sido muy felicitado y continuará siéndolo D. Antonio de la Rocha, Administrador Territorial de ésta, por lo muy acertado que ha estado en el ensanche de carretera partiendo desde el río Nayó, que se halla a unos cincuenta metros del casco de la Ciudad, rumbo y salida a Bata. La labor efectuada, cuando llegue esta crónica a nuestros lectores, habrá rebasado de los 700 metros en dicha dirección, ya bien alineados y apisonados. Con lo que ya desaparece de una vez el peligro de contingentes choques a la mucha afluencia de coches que, al cabo del día y aun de noche, transita por dicho lugar.

Cambios de Personal. Al Sr. Doctor D. Alberto Iranzo, que ha cosa de unos dos meses dejara este puesto de Sanidad para ir a ocupar el de Ebebiyín después de haber venido trabajando con el amor y cariño para con todos en esta de Sevilla de Niefang por más de un año, queda haciendo sus veces el Doctor D. Angel Corada, pues desde Evinayong distrae sus tareas para continuarlas en ésta durante tres días por semana, siempre con la misma actividad y constancia de todos bien sabidas.

Comercio. Con no pequeño dolor y pena tenemos que hacer constar que se halla en estado muy decreciente debido a la depresión de los valores de la yuca, palmiste, aceite de palmera, productos básicos del comercio del interior. Sin embargo aún le queda un rayo de esperanza que es la compra del café de una y mil finquitas diseminadas a uno y a otro lado de la carretera que en buena hora plantaron nuestros continentales.

Servicios de Guaguas. Continúan haciendo sus servicios con la más exquisita regularidad, día tras día, esmerándose más y más los conductores por tener contentos a sus clientes los pasajeros. El itinerario de las mismas es el mismo que hace algun tiempo se indicó en esta misma revista.

Noticias Religiosas. El culto en esta recién reconstruida Iglesia es cada día mayor, debido al esmero que se ha ido poniendo por el adocenamiento de la misma con la ayuda y cooperación de los cristianos empeñados en que su Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús quede a la altura del objeto y fin a que los templos de nuestra sacrosanta Religión se ordenan.

Sevilla de Niefang. 30 de enero de 1954.

Leandro Fuentes C. M. F.

Pasaje Llegado en la Motonave "DOMINE"

15 - II - 54

Sres. D. Horacio García Ubis Amilivia; María Felisa Quijano Lorenzo; Jesús Castosa Pérez; Pilar Fernández Euba; María José Costosa Fernández; Juan Serra Canfape; Fernando Asensio Sebastián Angeles Sainz de la Maza Chaves; Daniel Merino Campos; María Carmen Merino Saiz de la Maza; Juan María Marino Sainz de la Maza; Enrique Cruz Ibañez; Pilar Pardo Dominguez; Marcelino Hermosa Martínez; Eusebio Meroña Alcaráz; Joaquín Pallas Viviente; Margarita Borrás Martorell; Celestino Valderrabano Llanera; Ramón Martínez Ruiz; Jenaro de Cos Pérez; Luis Domínguez de Vidaurreta; Rosario Gómez Madreras; Ana María Domínguez de Vidaurreta Gómez; José Boto Martínez; Lecinia Alvarez Memendez; Manuel Cuesta Martínez; Ignacio Rodríguez Blanco; Julio César Peruyera Figaredo; José Mala González; Raimundo Sanz Colomo; Aurora Testón Bartolomé; Gloria Sanz Testón; Isabel Sanz Testón; María del Carmen Agrelo Vicho; Agustín Ben Rey; Carmen Diz Lorenzo; Luis Amat Donapetri; Otilia Cayán Fernández; María Teresa Amat Cayán; María Salomé Amat Cayán; José Feijo Santalices; Josefa Diz Lorenzo y dos hijos; Aurelio Fernández Diz; Venancio Fernández Diz; Aquilino Rollán Salvado; Asunción Prieto Lobo; José M. Rollán Prieto; Pilar Rollán Prieto; Román Rollán Prieto; Juan Fariña Vazquez; Benito Vaquero Alvarez; Ligorio Pereira Vazquez; Celso Mosquera Castro; Luis Felipe Ollado; Modesto Molero; Luis González Mburé; José Esteves García; José Camañes Bastus; Consuelo Rodrigo Camañes; Gloria Camañes Rodrigo; Salvador Mas Lacomba; Javier Rodríguez Fernández; Josefa Rodríguez Alonso; Adelgo García Herraiz; Gloria Atalaya Rodríguez; Milagros García Sanchez; J. Ruiz Pacheco Garrido; José García Cayuela; Margarita Sanchez Vega; José Jover Arnaldo; Francisco Mancebo Llorante; Eusebio Monedano Tena; Amadora Prats Ripera; M. Carmen Monedano Prats; Juan

Monedano Prats; Visitación Monedano Prats; Remedio Muñoz Marquez; Antonio Vazquez Juzgado; Julio Galiano Sarañana; Juan Manuel Martín Gardegui; Francisco Manuel Blanco Santos; Alfonso Aguado Lozano; José Fernández Sanchez; Natalio Vera Gala; José Monche García; M. Luisa Pardo Fernández; Manuel Montilla Escudero; Modesta Buxeda de Montilla; Juan Chicharro de Lamamie; Juan Medana Sanjuan; Luis Gil Sagrado Arribas; Enrique Cervero Garsi; Federico Miguel Sorribas; José Caro Martínez; M. Nieves García Martín; Pilar Trisdo Águllas; Luis Teresa Ocaña; Aulalia Morrilla Excotto; Luis Teresa Morilla; Africa Teresa Morilla; Carlos Teresa Morilla; Carmen García Olías Fernández; Ricardo Teresa Morilla; Carlos Rodríguez Gil; M. del Carmen Rodríguez García; M. de la Mercedes Rodríguez; Alfredo Vidal Morera; José Márquez Gutierrez; Pedro Fernández Pardo; Alfonso Chicharro Lamamie; José Martínez Rodríguez; Sra. de Martínez; Jorge Martínez Campos; Karin Luise Barcht; Hijo Sra. Bracht; Elvira Rivero Pérez; José María Rivero Pérez; Francisco Teixell Avia; Teresa Polau Teixell; María Encarnación Rguez. Borrera; José M. Soler Calvert; Miguel Sendra Soria; Elena Bartolomé Amosotegui; Francisco de Asis Martín; María Vendrell; Moqueta; Manuel Martín Vendrell; José Francisco Martín Vendrell; Antonio Rguez. da Silva; German Muller; Beiliz de Muller; José Guerra Navarro; Deitrid R. Frascudorff; Manuel Alonso; Manuel Valido Martínez; Juan Atik, Teresa Atik; Joaquín Morera Hormiga; Ivan Alonso Bethuncurt; Miguel Alimana Ikaka; Miguel Santana Ramirez; Juan Sessin; José Denis González; Juan Rguez. Sanchez; Lorenzo Ballesteros Sanchez; Luis Aleman Díaz; José Ortega Morrero; Faustino Martín Martín; Victoriano Rodríguez González; Alejandro Aguerre Pérez.